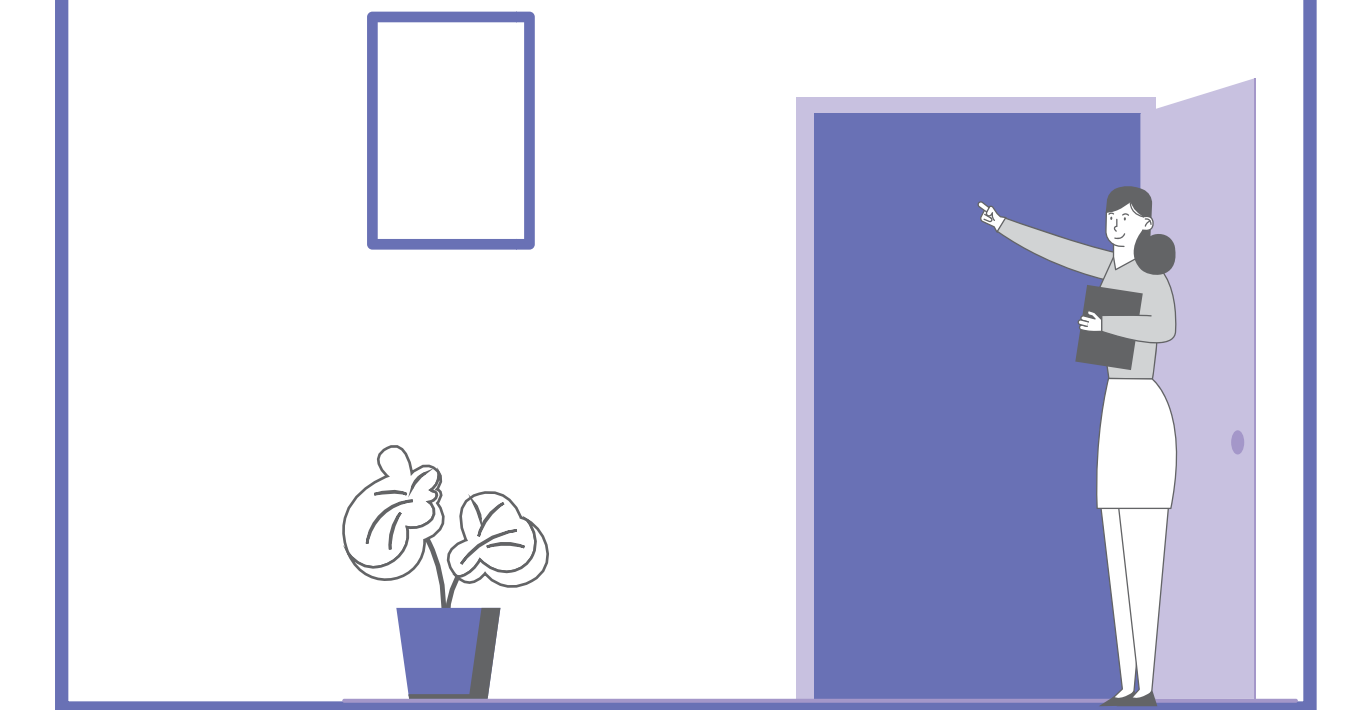


9 compromisos

para trabajar en casa

ANA PAULA NACIF

La nueva normalidad en el mundo laboral brinda una oportunidad única para la persona de la alta dirección: perfeccionar su estilo de liderazgo al construir equipos colaborativos y abrir espacios para innovar y escuchar las ideas del equipo.



Abrir nuestro hogar al equipo de trabajo requiere nuevas reglas de comportamiento y conductas de respeto diferentes al ambiente de oficina.

A pocos días de operar en el contexto laboral reciente, empezamos a observar nuevos comportamientos y cómo nuestras rutinas de vida y trabajo tenían que cambiar dramáticamente, provocando nuevas fuentes y niveles de estrés y preocupación, especialmente para las familias donde uno o varios miembros trabajan y tienen además la responsabilidad de cuidar a niños o personas mayores.

Después de observar, buscar y recibir aportaciones de colaboradores de IBM sobre lo que haría su vida un poco más fácil y mejor durante estos tiempos difíciles, un grupo de personas en la empresa crearon *El Compromiso IBM de Trabajo desde Casa (The IBM Work from Home Pledge)* durante los tiempos de COVID-19. Este documento consiste en una lista de nueve compromisos, al que miles de IBMistas alrededor del mundo nos sumamos, compartiéndola formalmente con nuestros equipos para hacer el compromiso juntos. A continuación, comparto cada uno de ellos:

abrir nuestro hogar al equipo de trabajo requiere nuevas reglas de comportamiento y conductas de respeto diferentes al ambiente de oficina.

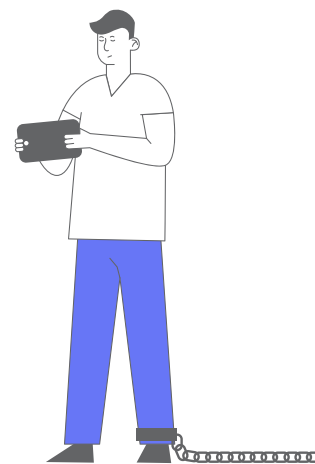
1. Ser sensible con la familia. Las personas deben saber que pueden poner en espera una videollamada en cualquier momento para resolver algún problema que pueda estar sucediendo en su hogar; esto es 100% comprensible. No queremos que algo se rompa o que un ser querido salga lastimado porque estábamos tomando una videollamada.

2. Apoyar con flexibilidad las necesidades personales. Todos estamos haciendo un balance entre nuestro trabajo y nuestra vida personal. Motivar a aquellos que estudian desde casa, que brindan cuidado y atención a otras personas o que requieren un tiempo determinado en horario laboral a tomar este tiempo y respetar dichos límites cuando se programe una reunión. Algo útil en estos casos es asegurarse que las personas con quienes se trabaja sepan que estará ausente durante un horario específico, para que puedan planificar en consecuencia.

3. Ser flexible para no tener que usar la cámara siempre. Cuando propiciamos la utilización de cámaras durante las reuniones, podemos sentirnos más conectados; sin embargo, habrá circunstancias a veces en nuestras casas, en donde no será viable que todas las personas tengan su cámara encendida. Cada persona debe sentirse cómoda acerca de poder encender o apagar su videocámara cuando lo considere necesario.

4. Ser amable. Tener en mente que de alguna manera estamos «en el hogar» de otras personas por primera vez y por tanto debemos comportarnos como un buen invitado. Todo esto se refleja en comportamientos sencillos, como no hacer sentir mal a las personas por las interrupciones que tengan durante la reunión.

5. Ser empáticos. Cuando los niños hacen ruido o saltan frente a la cámara o las mascotas aparecen... ¡también son familia! Es importante mostrar un interés auténtico de manera positiva; es decir, si noto algo interesante, puedo preguntar sobre su significado personal, cuidando la intimidad de las



personas y no ser entrometidos. No comentar sobre la calidad del video, la iluminación, el fondo, la decoración de la pared (o la falta de esta), el tamaño del espacio de trabajo, etcétera. El punto es no hacer sentir mal a nuestros colegas por estas circunstancias. No todos tenemos las mismas condiciones en casa para poder trabajar.

6 Establecer límites y prevenir la fatiga por utilizar el video. Generar nuevos límites de duración para las reuniones. La fatiga de muchas videollamadas en un solo día es real y es un fenómeno nuevo para todos nosotros. Procurar reuniones de 10 a 45 minutos para reemplazar las llamadas normales de 30 minutos a una hora tanto como sea posible. Si es completamente necesario que la reunión dure más, incentivar descansos para que la gente no se fatigue. Revisemos nuestros horarios e intentemos reducir el tiempo al máximo, para que la gente pueda trabajar y atender sus necesidades.

7 Cuidar de nosotros mismos. Tener como prioridad cuidar la salud física y mental: levantarse con frecuencia, mantenerse hidratado y tratar de dormir lo necesario para recuperarse. Tener botanas saludables alrededor de nosotros. Bloquear tiempo en el calendario para comer lejos del espacio de trabajo o con la familia y buscar oportunidades para cambiar la rutina, integrar el ejercicio y aprovechar para tomar la clase de yoga que siempre habíamos querido.

8 Saber cómo están las personas que me rodean. Revisar con frecuencia la salud física y mental de mis compañeros de trabajo, amigos, familiares y vecinos, siempre respetando su privacidad. ¿Cómo podemos lograr esto? Creando espacios seguros y de confianza para reforzar las conexiones sociales en el entorno laboral y personal. Una buena idea puede ser tener reuniones individuales periódicas con el equipo y colegas, para saber si su familia se encuentra bien y a salvo. Enviar un mensaje simple de texto para decir: «Hola, solo para verificar si tú y tu familia están bien» y ofrecer ayuda si es necesario (de manera genuina).

los malos líderes son más evidentes hoy en día, aquellos que quieren seguir controlando todo y microgerenciando a las personas porque no confían en ellas.



9 Estar conectado. Debemos continuar en contacto con nuestra red personal y profesional, creando espacios de interacción social virtual con nuestros compañeros de trabajo, seres queridos y amigos. Puede ser un descanso para tomar café, happy hours, noche de juegos, invitar a un experto a hablarle a nuestro equipo de temas de interés, etcétera. La intención es encontrar formas de mantenerse conectados.

¿TE GUSTARÍA COMPROMETERTE PARA CUIDAR DE TI Y DE TU EQUIPO?

Esta nueva normalidad, nos da la oportunidad de mejorar nuestras habilidades de liderazgo. Los malos líderes están siendo más evidentes hoy día, aquellos que quieren seguir controlando todo y microgerenciando a las personas porque no confían en ellas. Por su parte, los buenos líderes están

teniendo la oportunidad de mejorar su estilo de liderazgo, haciendo este tipo de compromisos explícitamente con sus equipos, siendo mucho más colaborativos, abriendo espacios para innovar y escuchar las ideas del equipo, motivando y reconociendo las mejores prácticas y talento.

Cuando todo esto haya pasado, tendremos la gran oportunidad de salir fortalecidos y utilizar las circunstancias cambiantes para aprender, construir nuevos hábitos, estrechar relaciones y sentirnos orgullosos de haber dado nuestro máximo esfuerzo para convertirnos en mejores personas. </>



La autora es directora de Marketing de IBM México.



IPADE
BUSINESS SCHOOL
UNIVERSIDAD PANAMERICANA



HOY EL MUNDO BUSCA LÍDERES QUE ESTÉN PREPARADOS PARA LA INCERTIDUMBRE DEL MAÑANA.

Si algo nos han enseñado más de 53 años de experiencia, es que los mejores talentos encuentran las mejores soluciones. Por eso estamos buscando al grupo de líderes que se unan para impulsar empresas de alto impacto.

En el IPADE reunimos a jugadores clave en el mismo foro y los dotamos de las mejores herramientas, para crear conexiones únicas, porque creemos que las relaciones y alianzas que aquí se forman, beneficiarán a millones allá afuera.

El mundo está haciendo un llamado a sus líderes, es hora de responder.



ipade.mx
contacto: garuiz@ipade.mx

**THE
WORLD
CALLS**